

PROYECTOS SE MULTIPLICAN EN EL PARLAMENTO:

LA CONTRARREFORMA que la derecha despliega en torno a la herencia de Bachelet en educación

Las dificultades de los servicios locales y la falta de vacantes escolares son algunas de las alertas que encendieron en la oposición una idea que solo ha ganado fuerza: modificar aspectos clave de los cambios impulsados por la expresidenta y revertir los daños que a su juicio han provocado. En el oficialismo piden enfocarse en mejorar la implementación de las leyes y no reabrir debates ideológicos. | VALENTINA GONZÁLEZ



En mayo de 2015, la expresidenta Michelle Bachelet promulgó la Ley de Inclusión.



JOSÉ GARCÍA RUMINOT
 PRESIDENTE DEL SENADO (RN)



EMILIA SCHNEIDER
 DIPUTADA DE CONVERGENCIA SOCIAL Y PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE EDUCACIÓN



JAIME QUINTANA
 SENADOR PPD Y PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE EDUCACIÓN



MARÍA JOSÉ HOFFMANN
 SECRETARÍA GENERAL DE LA UDI

Prácticamente una década ha pasado desde que la expresidenta Michelle Bachelet introdujo una serie de cambios en el sistema educativo, los más grandes de las últimas décadas. Hoy, varios de ellos están en el centro de un debate que está ganando fuerza en el Congreso... pero en otra dirección.

Entre las herencias de Bachelet están la creación del Sistema de Admisión Escolar (SAE), que concentra las postulaciones de todas las familias del país a los colegios que reciben subvención estatal, y el traspaso, en marcha aún, de los colegios desde las municipalidades a una nueva institucionalidad estatal, conformada por Servicios Locales de Educación Pública (SLEP).

Fueron reformas que, en sus días de tramitación, generaron una intensa discusión y que, hoy, en medio de las dificultades que han vivido SLEP como el de Atacama y los casos de familias que continúan esperando cupos, vuelven a agitar el Parlamento.

En ambas cámaras se han presentado iniciativas —y se preparan más— con una finalidad común: modificar lo que hizo el último gobierno de Bachelet en educación. No es cualquier objetivo. El blanco se ha puesto en el corazón de lo que, para muchos en la izquierda, es uno de los principales legados de la expresidenta.

LA ARREMETIDA DE LA UDI

Hace casi 10 años, la secretaria general de

la UDI, María José Hoffmann, y la exconcepcional Constanza Hube coincidieron en estas materias. Como diputada y asesora, respectivamente, levantaron alertas en torno a las reformas. En el último tiempo han vuelto al tema, pero desde una perspectiva distinta: el diseño de una "contrarreforma", como le han llamado en el partido. Una tarea en que también se ha consultado a otros asesores y expertos del sector, ha trascendido, como el ministro de Educación Raúl Figueroa.

"Estamos viendo las consecuencias negativas de reformas mal diseñadas, que se llevan adelante sin evidencias ni estudios. Nosotros lo advertimos en su momento, que esas reformas ideológicas y no técnicas tendrían repercusiones en miles de niños y jóvenes, y así lo vemos hoy. Por eso, estamos trabajando en conjunto con los parlamentarios de la UDI en una contrarreforma que lo que busca es devolverles los patines a los estudiantes", sostiene Hoffmann.

El plan ya está en marcha y dio su primer paso en la Cámara Alta, donde ingresó hace dos semanas un proyecto para facilitar la creación de colegios, modificando regulaciones asociadas a la Ley de Inclusión.

La ley prohíbe que el Estado les entregue subvenciones a nuevos establecimientos a menos que se acredite una necesidad de matrícula que no podrían cubrir otros recintos que reciben aportes estatales, o que no exista un proyecto educativo similar en ese lugar. La propuesta plantea una nueva forma de demostrar que hay una demanda insatisfecha: con una lista de apoderados que querían entrar al recinto, que representen un 20% de la matrícula proyectada. Mientras

que hoy se exige a los nuevos sostenedores ser dueños de su infraestructura, en tanto, el texto propone que, bajo una serie de condiciones, se pueda arrendar.

Con las dificultades que cientos de familias han tenido para acceder a una vacante escolar, el proyecto no tuvo dificultades en encontrar apoyo en otros partidos. Lo firmaron, además del senador Gustavo Sanhueza (UDI), Paulina Núñez (RN), Matías Walker (Demócratas), Carmen Gloria Aravena (P. Republicano). Y el encargado de dirigir la testera en este período, José García Ruminot (RN).

"Creemos que aquí hay dos garantías constitucionales que tienen que cumplirse: el derecho a la educación y el derecho preferente de los padres a elegir la educación de sus hijos (...) la demanda insatisfecha no es solo falta de matrícula, es también falta de buenos colegios para que los padres puedan elegir", sostiene el presidente del Senado.

LOS PRÓXIMOS PASOS

La UDI ya prepara el terreno para un segundo proyecto, que tocará una tecla especialmente sensible por los acalorados debates que despierta: reponer la alternativa de la selección escolar.

Según el documento de trabajo que manejan hasta ahora, entre los ejes centrales estaría la idea de permitir que los colegios públicos o subvencionados puedan seleccionar desde 7° básico, con instrumentos como notas o ranking. Previo a su envío en las próximas semanas, se discutiría si plantear esto de un modo general o enfocarlo en algunos tipos

de colegios. En cualquier caso, el borrador explicita la idea de mantener la prohibición a seleccionar por cualquier motivo que pueda implicar una discriminación arbitraria.

Al igual que ocurrió con la iniciativa para flexibilizar la creación de nuevos colegios, el proyecto también encontraría apoyos fuera de Chile Vamos. El senador Walker, de hecho, se declara partidario de revisar varios aspectos del SAE y permitir que el mérito "pueda determinar el acceso". Recuerda que durante la tramitación de la reforma "con Jorge Tarud, Pepe Auth y otros diputados promovimos que se pudiera mantener cierto grado de selección en los liceos emblemáticos. Un grupo de senadores también lo propuso en su momento y no fructificó, porque lamentablemente una visión ideológica es la que se impuso".

La senadora Aravena también anticipa su respaldo a reponer la selección: "Estoy plenamente disponible para conversar cualquier reforma que nos saque de la situación en la que estamos. El modelo de educación planteado por la expresidenta, y que el gobierno actual ha profundizado, hace aguas".

Esta semana ingresó otra moción que introduce diversos ajustes al Sistema de Admisión Escolar (SAE) pero, respecto de la selección, tiene un alcance más específico pues abre la puerta a estos mecanismos en los liceos emblemáticos y Bicentenario. En este caso, eso sí, el apoyo fue aún más transversal: firmaron los senadores García Ruminot, Sanhueza y Aravena, pero también Yasna Provoste (DC) y Fidel Espinoza (PS).

MÁS INICIATIVAS EN MARCHA

Además de los proyectos sobre creación de nuevos colegios y selección, hay un tercer gran tema en el horizonte de la "contrarreforma" que empuja la UDI: los servicios locales y la nueva educación pública. En ese caso, eso sí, aún se estudian alternativas.

La secretaria del partido confía en que estarán los respaldos para los distintos proyectos: "Es una iniciativa que nace del corazón de la UDI, pero que claramente tiene un amplio respaldo de todos los que se consideran oposición a este mal gobierno. Hay un amplio respaldo ciudadano y de la oposición, de que llegó la hora de devolver los patines a los niños y jóvenes de nuestro país, con una contrarreforma que se base en el mérito de los alumnos y la libre elección de los padres".

El despliegue que lidera el gremialismo no es el único en el Congreso. Renovación Nacional, por ejemplo, ya había enviado en 2023 a la Cámara un proyecto para modificar aspectos del SAE y la bancada planea más propuestas. "Estamos trabajando con el staff de asesores que tenemos para poder levantar otros proyectos que claramente vayan en esta línea. Las reformas educacionales han sido muy dañinas", señala la diputada Marcia Raphael (RN), de la comisión de Educación.

El Partido Republicano, en tanto, también ha ingresado mociones en la dirección de los proyectos mencionados y su jefe de bancada, Stephan Schubert, miembro también de la comisión de Educación, tiene preparada otra: propondrá eliminar de lleno el requisito de demanda insatisfecha para abrir colegios que quieran acceder a subvención escolar. "Claramente hay un sistema educacional que debe ser transformado", cuestiona.

OFICIALISMO: ENTRE LA APERTURA Y LA ALERTA

Como sugieren los apoyos cruzados que ya se han visto, en una parte de la izquierda estas propuestas podrían encontrar cabida. "No me cierra", responde por ejemplo el presidente de la comisión de Educación del Senado, Jaime Quintana (PPD), sobre la moción para facilitar que se creen colegios.

Con todo, llama a no caer en debates de corte más ideológico y concentrarse en "adecuar, mejorar la implementación de las distintas leyes". En ese sentido, Quintana destaca el trabajo que está realizando la comisión a partir de la iniciativa del Gobierno para mejorar la puesta en marcha de la desmunicipalización. "He visto que los colegas de la oposición también han señalado que su mirada ha sido recogida", asegura.

La diputada Emilia Schneider (Convergencia Social), que lidera la misma comisión en la Cámara Baja, defiende que el Ejecutivo "se está haciendo cargo" de las dificultades que vive el sistema educativo. Valora el trabajo del Mineduc para aumentar las matrículas y los ajustes que se impulsan al modelo de los servicios locales: "Ese es el camino más responsable, fortalecer la educación pública y avanzar". "Tenemos que mejorar muchos elementos de las reformas, pero el país necesita avanzar y no retroceder (...). Volver a la selección o el lucro es reponer la discriminación", advierte.

Para Hube, las vías de control del Gobierno no darían el ancho. "Para el Gobierno, especialmente para La Moneda y el Ministerio de Educación, el punto es la obsesión ideológica. La ideología por sobre las personas. La ideología por sobre las familias", cuestiona. ■

